



RODRÍGUEZ MESA, M.; MACÍAS MARTÍN, Francisco J. *Rodríguez Moure y La Laguna de su tiempo: su legado documental y bibliográfico a la Real Sociedad Económica de Tenerife*. La Laguna: Real

Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife; Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 2000. 878 p. ISBN: 84-607-0725-3

La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife nos viene ofreciendo, desde hace algunos años, la publicación de diferentes monografías en las que se da cuenta del riquísimo patrimonio que conserva y que ha sabido enriquecer a lo largo de su historia. Así, podemos mencionar las ediciones del *Catálogo de las obras en castellano del fondo de Nava* (La Laguna: R.S.E.A.P.T., 1995), suscrito por Castellano Gil y Macías Martín, o *El fondo francés de la Biblioteca de Nava* (La Laguna: R.S.E.A.P.T., 1997), firmado por Marrero Marrero, como algunos de los an-

tecedentes de la obra que ahora comentamos. En esta última entrega se recoge, en cuidada edición y crecido tomo, el estudio de la documentación donada a la Económica por José Rodríguez Moure (1855-1936).

Fruto de varios años de trabajo, en los que los autores tuvieron que enfrentarse a numerosos problemas concernientes a esta documentación, como lo era su cuantioso volumen, desorganización y contenido misceláneo, se proporciona un profundo análisis tanto de su compilador como del propio fondo. De esta manera, la obra aparece estructurada en dos bloques. En el primero — que ocupa la cuarta parte del libro (pp. 21-249)— se estudia la figura de este sacerdote, jurista e historiador, pormenorizando todos los aspectos de su vida, familia y entorno. En el segundo (pp. 251-878) se describe su colección documental, donada a la Económica en 1931, poco antes de su óbito. Se trata de un magnífico conjunto creado como consecuencia de muchos años de tenaz y paciente labor de búsqueda, recogida y estudio en domicilios particulares, conventos, esporádicas visitas a vertederos, etcétera. Todo ello sitúa a Rodríguez Moure, junto a otros próceres de la cultu-

ra canaria, en un rol de eruditos que con amplitud de miras protegieron y conservaron, dentro de sus posibilidades, una porción del acervo documental de las islas. Así, enlazando a Moure con otros ilustres bibliófilos, viene a colación la sabida anécdota protagonizada por Agustín Millares Torres (recogida de la tradición oral) sobre de qué manera salvó el archivo de la Inquisición isleña cuando iba a ser destruido, pagándole al carretero que transportaba los legajos desde su depósito eclesiástico hasta el lugar destinado a su destrucción un plus sobre su propio jornal si a cambio de llevarlos al lugar fijado para su vertido al mar los depositaba en el zaguán de su vivienda. En la actualidad este archivo se encuentra en la Sociedad Científica El Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria.

Es así como este trabajo nos permite vislumbrar conjuntamente y de forma inseparable un valioso legado documental y la fecunda personalidad de su compilador. Para ello los autores han dibujado con trazo firme el invisible vínculo que une la faceta humana de este recordado clérigo con la más estrictamente intelectual o académica, estableciendo un detallado recorrido que parte desde sus orígenes hasta con-

cluir en la etapa de madurez creativa o investigadora.

En cuanto a la metodología optada en la descripción de la colección, debemos abrir un inciso para plantear algunas cuestiones. A este respecto, son los propios autores los que en la introducción indican las dificultades en las que se vieron inmersos. Esto es puesto de manifiesto cuando se afirma que se decantaron por unas soluciones muy determinadas, y como ellos mismos afirman, criticables. La discusión, por nuestra parte, la proponemos a la hora de abordar el orden seguido en el corpus descriptivo y su relación con el índice analítico. En el mismo, y sólo a modo orientativo, se encuentra el escoger una serie de descriptores como encabezamientos para cada ficha y repetir a lo largo del catálogo esas mismas fichas tantas veces como las palabras clave seleccionadas lo precisen. Quizás hubiese sido preferible una única entrada por registro, acompañada de un número de identificación que estaría relacionado con los índices analíticos. No obstante, es necesario

tener en cuenta que el fondo Moure es una colección facticia compuesta por distintas unidades agrupadas aleatoriamente, a las cuales se les ha realizado un vaciado, y que por tanto requirió un tratamiento especial.

Junto a estas observaciones, queremos incidir en el indudable interés de este libro, el cual se enmarca dentro de una línea ya trazada previamente, y que conjuga una metodología rigurosa con un acercamiento llano y asequible a Moure y su colección. Lo que unido a las razones estrictamente prácticas, intrínsecas a esta obra, la hace doblemente útil, dado que no sólo permite conocer este importante legado, sino que contribuye, además, a la concienciación pública de la importancia del patrimonio documental, con frecuencia infravalorado. Por todas estas razones, no podemos sino congratularnos y encomiar a sus autores y a esta bicentenaria sociedad, que debe servir de ejemplo a otras instituciones culturales similares del archipiélago canario.

MANUEL POGGIO CAPOTE